



Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976)

Eje temático: Cultura

Título del trabajo: **La Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca (1946-1951).
Nacionalistas y forjistas en el campo cultural del primer peronismo bahiense.**

Autora: Lic. Juliana López Pascual. UNS. Becaria Interna de Posgrado Tipo I CONICET¹.

jlopezpascual@conicet.gov.ar , juliana.lopezpascual@uns.edu.ar

Durante el período en el que el forjista Julio César Avanza estuvo a cargo del poder ejecutivo local se creó, por decreto, la Comisión Municipal de Cultura (CMC) de Bahía Blanca. En el contexto del surgimiento y fortalecimiento del peronismo, conservadores nacionalistas provenientes del campo cultural bahiense y forjistas asociados a la esfera político-partidaria convergieron en la ocupación de la institución oficial.

Mediante este trabajo se intentará caracterizar la posición relativa que esta entidad adquirió en el campo cultural local y se buscará demostrar que, adoptando como principal antecedente a la Comisión Municipal de Bellas Artes, el organismo novel dotó de cargos públicos y partidas presupuestarias a los miembros más destacados del grupo dominante en el ámbito cultural (la *Asociación Artistas del Sur*), lo que produjo un acrecentamiento de su capital político, social y simbólico.

Desde una mirada cercana a la Historia y Sociología de la Cultura se dará especial relevancia a la escala local/regional y, a través del análisis de los documentos oficiales de la institución, se reconstruirán las prácticas llevadas a cabo por la CMC durante el período transcurrido entre 1946 y 1951 - año de creación de la Secretaría de Cultura y Asistencia Social de Bahía Blanca-.

¹ Miembro del proyecto *Cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*, dir. Mabel Cernadas (PIP 2009-2011).



La formación de la CMC

El 6 de mayo de 1946, Julio Cesar Avanza emitió el decreto de creación de la Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca (CMC). En el mismo, se estableció claramente que la Comisión Municipal de Bellas Artes (CMBA) constituía su principal antecedente ya que, hasta ese momento, era esa institución la que cumplía la función “específica del gobierno municipal [de] estimular, favorecer y encauzar todo lo referente a la acción oficial encaminada al mejoramiento cultural de la población”². La misma había sido creada en diciembre de 1930 y la mayoría de sus miembros³ sostenían una postura política cercana al conservadorismo⁴. Su gestión había posibilitado la creación, un año después, del Museo Municipal de Bellas Artes (MMBA) y la apertura de su I Salón Municipal de Arte. El mismo fue inaugurado el 11 de abril, a manera de homenaje a la fecha fundacional de la ciudad, construyendo así una tradición que se sostiene hasta el presente⁵.

Los años que mediaron entre 1930 y 1946 fueron el momento de creación de las principales instituciones del campo plástico local. Además de las ya mencionadas, en 1932 había sido creada la *Asociación Artistas Independientes (AAI)*, por iniciativa de un grupo de pintores: Ubaldo Monacelli, Domingo Falgione, José Vian y un arquitecto, Ernesto Corti. En 1933, los mismos formaron el *Taller Libre* que luego cambiaría su nombre a *Escuela de Bellas Artes Proa*. En 1939, de la entidad original se desprendió la *Asociación Artistas del Sur (AAS)*, que al año siguiente decidió independizarse de la

² Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca, p.4. Archivo MMBA – Catálogos.

³ Desde su creación hasta 1937 estuvo conformada por Enrique Cabré Moré (presidente), Antonio Gerardi (secretario), Francisco Cervini, Alfonso Sica Bassi y Eduardo Palavecino (vocales); desde 1937 Domingo Pronsato ocupó el cargo de secretario. En 1943 sus integrantes son Francisco De Salvo, Roberto Isnardi y Tito Bellardinelli; al año siguiente, Domingo Pronsato se instaló en la presidencia, Roberto Isnardi en la secretaria, y Tito Bellardinelli, Gualterio Monacelli y Francisco De Salvo eran los vocales. Archivo MMBA – Catálogos.

⁴ Cfr. Diana Ribas. “¿Cuánto se paga en Pago Chico? La circulación de arte en bahía blanca (1928-1940)” en *Itinerarios de la Imagen. Historias de las Artes Visuales en Argentina*. En prensa

⁵ Cfr. Juliana López Pascual. “*Trincheras*”: *el campo cultural en Bahía Blanca entre 1963 y 1968*. Mimeo. [tesis de licenciatura inédita]. Diciembre 2009. Cap.2.



Sociedad Argentina de Artistas Plásticos (SAAP), de quien fuera filial bahiense.⁶ Si bien la *Escuela de Bellas Artes Proa* – luego oficializada *Escuela de Artes Visuales de Bahía Blanca* - había sido gestada por la AAI en 1933, los miembros de AAS se convirtieron en sus docentes y directores exclusivos hasta 1947, momento en el que resultaron desplazados por una movilización del centro de estudiantes⁷.

En marzo de 1942 fue inaugurada la nueva sede del MMBA en el espacio físico de Dorrego 104, ubicado debajo del Teatro Municipal; el evento de apertura fue delegado a la AAS por el entonces comisionado Jorge Aguilar⁸. Desde febrero del mismo año, la mencionada entidad ocupaba el local contiguo (Dorrego 116), espacio que después de 1946 también figuraría como dirección oficial de la CMC⁹.

A su vez, en 1943 fue creado el Museo y Archivo Histórico Municipal, también por decreto, sobre la base de la sección histórica existente en el MMBA y el Archivo Histórico Municipal gestado en 1933. Enrique Cabré Moré se convirtió en su director honorario, a la vez que presidió la CMBA – hasta 1937 - y el MMBA desde su creación hasta 1944¹⁰.

Más allá de las variadas instituciones, formaciones y denominaciones, las personalidades que protagonizaron la gestión cultural/plástica de esos años fueron un grupo más o menos reducido en el que se encontraban el ingeniero y artista Domingo

⁶ María de las Nieves Agesta ha reconstruido el proceso de gestación de la institución: “Liderados por Domingo Pronsato y reunidos en Asamblea Extraordinaria el 10 de junio de 1939, los hasta entonces integrantes de la Sociedad de Artistas Plásticos seccional Bahía Blanca, resolvieron conformar una nueva entidad que llevara por nombre *Asociación Artistas del Sur*. Una vez electa la primera Comisión Directiva, se convocó a una nueva reunión a fin de aprobar el Estatuto correspondiente.” María de las Nieves Agesta, “Duelo de pinceles. Campo artístico bahiense en la década del ‘40”, en Cernadas de Bulnes, Mabel y María del Carmen Vaquero (ed.), *Problemáticas sociopolíticas y económicas del sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Secretaría General de Comunicación y Cultura, Archivo de la Memoria de la Ciudad de Bahía Blanca, 2005, p. 52.

⁷ Cfr. Agesta, 2005, *op. cit.*

⁸ Archivo MMBA – Catálogos.

⁹ Este lugar todavía constituye la sede de la AAS. Archivo AAS – Actas de la comisión directiva. 13 de febrero de 1942. Archivo MMBA – Correspondencia.

¹⁰ La trayectoria de Enrique Cabré Moré y su gestión en el terreno de la plástica local y provincial ha sido abordada por Diana Ribas, *Op. Cit.*



Pronsato¹¹, los pintores Saverio Caló, Ubaldo Monacelli y “Tito” Belardinelli y los arquitectos – y socios- Manuel Mayer Méndez¹² y Enrique Cabré Moré.

La situación política nacional instalada por el golpe de estado del 4 de junio de 1943 originó la sucesión de distintas personalidades civiles y militares en la comisionatura local, sin la realización de elecciones democráticas. Hacia mediados de la década, en el poder ejecutivo local se observó la alternancia de distintos miembros del forjismo, tales como Santiago Bergé Vila, Juan Carlos Miranda, Rafael Laplaza y Julio César Avanza.

Este contexto local de mediados de la década de 1940 se presentó como propicio para el crecimiento de los AAS y el desarrollo de su posición dominante al interior del campo cultural. Si bien la ampliación de la burocracia cultural no fue un fenómeno local¹³, lo que sí resultó novedoso fue la dinámica que adquirió en Bahía Blanca. Durante la gestión de Avanza, las preocupaciones culturales de la ciudad tuvieron respuesta en la creación del organismo centralizado, retroalimentando la situación favorable de los *Artistas del Sur*.

¹¹ Artista plástico e ingeniero, entre 1932 y 1933 fue beneficiario de una beca de estudios artísticos en Italia; luego integró el Concejo Directivo de la Asociación Bernardino Rivadavia (1935-1937). En 1939 fue socio fundador de la AAS, de la que se volvería presidente honorario a partir de 1943. Simultáneamente realizó trabajos de agrimensura e ingeniería en varias de las localidades aledañas a Bahía Blanca y desarrolló junto a Enrique Julio – creador y director hasta su fallecimiento del diario *La Nueva Provincia* - el proyecto de conformación de una nueva provincia argentina cuya capital político-administrativa sería esta ciudad sureña. También tuvo una considerable producción literaria: *Hacia otros horizontes* (1924), *Patagonia, proa del mundo* (1948), *Luces de mi tierra* (1954), *Estudio sobre los orígenes y consolidación de Bahía Blanca* (1956), *El desafío de la Patagonia* (1969), *Patagonia, año 2000* (1971), *El Héroe escandinavo* (1971).

¹² Manuel Mayer Méndez fue socio fundador del Centro de Ingenieros de Bahía Blanca, y tuvo a su cargo el diseño de varios proyectos de trascendencia en la localidad, tales como el estadio del Club Estudiantes (1939), el Club de Golf y Barrio Parque Palihue (1940), los edificios principales de la Universidad Nacional del Sur, y la sede del Hospital Español. Desde 1948 se desempeñó como profesor de Dibujo técnico en el Instituto Tecnológico del Sur.

¹³ De acuerdo a los estudios llevados a cabo por Flavia Fiorucci, la creación de nuevas dependencias estatales reguladoras de las actividades culturales durante el primer peronismo coincidió con un clima de época compartido por varios países. Cfr. Flavia Fiorucci. “La Administración Cultural del Peronismo, Políticas, Intelectuales y Estado”. *Latin American Studies Center Working Paper N 20*. The University of Maryland College Park, 2008. pp.1-35. Versión online:

[http://www.lasc.umd.edu/Publications/WorkingPapers/NewLASCseries/WP20\(FlaviaFiorucci\).pdf](http://www.lasc.umd.edu/Publications/WorkingPapers/NewLASCseries/WP20(FlaviaFiorucci).pdf)
(consulta: 03/05/2010).



La constitución de la CMC mantuvo la estructura de la CMBA: un presidente, un secretario y vocales. De acuerdo con el artículo N° 6 de la resolución, el presidente sería elegido por el Departamento Ejecutivo en acuerdo con el Honorable Concejo Deliberante, mientras la selección del secretario y los tres vocales dependería exclusivamente del intendente o comisionado a cargo. Todos los elegidos durarían dos años en el cargo y el mismo sería considerado carga pública. Sin embargo la obligatoriedad de su renovación bienal no fue respetada en todos los casos. Sus primeros miembros fueron: Roberto J. C. Volpe (Presidente), Miguel Ángel Torres Fernández (Secretario), Juan Ipucha (Secretario Administrativo), Saverio Caló, Francisco Estrella Gutiérrez, Manuel Mayer Méndez, Adriano Pillado, Domingo Pronsato - quien presidió la CMBA desde 1945 mientras dirigía el MMBA desde 1944 - y Antonio Puga Sabaté (vocales). Durante los cinco años de su desempeño, fueron miembros de la comisión directiva, alternativamente: Eugenio Álvarez Santos, José Aralda, el presbítero Luis Reims, el profesor de música Alberto Savioli, Horacio Turio, Juan Montagnini, el pintor Arnaldo Collina Zuntini, Ernesto P. Corti e Ismael Bevilacqua. A su vez, estos miembros – junto al Reverendo Raul Entraigas y el pintor Alfredo Masera, entre otros - se dividían en comisiones asesoras según las “distintas ramas de la actividad artística y cultural” que atañían a la Comisión: Música, Artes Plásticas y Letras¹⁴.

El análisis de las pertenencias políticas y sociales de estos hombres, junto a la del comisionado municipal que creó la Comisión, resulta interesante en relación con la ocupación de las posiciones de mayor poder dentro del campo cultural y las problemáticas propias del partido peronista local.

¹⁴ Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca. Archivo MMBA – Actas de las reuniones de la CMC. Libro I, folio 2, 15/07/1946; y Libro I, folio 3, 06/08/1946.



Como ya se ha dicho, Domingo Pronsato, Manuel Mayer Méndez, Enrique Cabré Moré y Saverio Caló, junto a Adriano Pillado¹⁵ y Arnaldo Collina Zuntini¹⁶, contaban con una larga trayectoria y un importante capital social en el campo cultural local, a la vez que sostenían una tendencia política conservadora. En la década de 1940 muchos de ellos se inclinaron hacia el nacionalismo restaurador¹⁷, lo que los acercó políticamente a los líderes del movimiento militar de 1943, y a los sectores peronistas más tarde. En el caso de Pronsato, incluso podemos suponer una amistad cercana con Edelmiro J. Farrell, dado que apareció en fotografías de viajes familiares del artista-ingeniero¹⁸.

Esa postura nacionalista fue manifiesta en el decreto de creación de la CMC donde se articularon, a manera de trilogía, al Estado, la población y los artistas en torno a un concepto de cultura *popular* que, necesariamente, debía aportar al *cultivo espiritual de los ciudadanos*¹⁹. A su vez, se postuló entre sus fines la exaltación de “los valores, nacionales y locales, la formación y difusión de un arte y de una cultura vernáculos y los principios inmutables de la argentinidad.”²⁰

¹⁵ Adriano Pillado fue presidente y fundador de la *Asociación Cultural de Bahía Blanca* junto a Brenda Bassi, Felipe Flores, Juan Carlos Diaz, Juan Iturraspe y Eduardo Pont, en octubre de 1919. Esta entidad desarrolló una importante tarea de difusión de la música clásica en la ciudad. Por su parte, Pillado también participó de la comisión fundadora del Rotary Club Bahía Blanca en 1927, junto a Francisco Cervini y Enrique Julio, entre otros. El mismo año, tomó parte en la Comisión Ejecutiva de la Comisión Pro Centenario de Bahía Blanca, junto a Arthur Coleman, Amado Cattáneo y Carlos Cisneros. Cfr. Mauger de la Branniere, Edgard. “Al compás de los años”, en VV. AA., *1898-1998 Cien años de periodismo*, Bahía Blanca, La Nueva Provincia, 1998, pp. 262-270.

¹⁶ Miembro de AAS, fue su presidente desde 1947 hasta 1955, año en el que es suspendido por “extralimitarse en sus facultades, propiciando y rindiendo homenajes a personas totalmente ajenas a la entidad, con finalidad evidentemente política... “Archivo AAS, Resolución de la Comisión Interventora, 28 de marzo de 1956. Subrayados en la fuente. A su vez, la creación de la Secretaría de Cultura y Asistencia Social en 1951 lo elevó al máximo cargo oficial en el ámbito cultural.

¹⁷ Tomamos la clasificación de *nacionalismo restaurador* de los estudios realizados por Cristian Buchrucker. Las características del movimiento, que el autor sitúa en la primera mitad del siglo, se sintetizan en: cosmovisión platónica, críticas al liberalismo decimonónico y al modelo democrático, planteos contra el “imperialismo”, rechazo a los sectores de izquierda, acercamiento a la Iglesia Católica. Cristián Buchrucker, *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial. 1927-1945*. Buenos Aires, Sudamericana, 1987.

¹⁸ Cfr. Domingo Pronsato. *Patagonia, proa del mundo*. 1948, lámina V.

¹⁹ Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca. Archivo MMBA – Catálogos.

²⁰ Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca, p. 6. Archivo MMBA – Catálogos.



El sostenimiento de esta representación en torno a la relación entre los artistas, la esfera pública y el “espíritu argentino” hizo posible la confluencia de este grupo con los sectores peronistas provenientes de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) que, aunque no lograban el mayor consenso en las urnas, tenían acceso a espacios oficiales importantes.²¹

Según las investigaciones de José Marcilese, el peronismo atravesó intensas disputas partidarias internas por la proclamación del candidato local en las elecciones municipales de 1948 y 1950. La CMC no escapó a estos enfrentamientos, los que se vieron reflejados en la selección de sus integrantes a lo largo de los años. En 1946 Roberto Volpe era dirigente de la Unión Cívica Radical Línea Renovadora y encabezaba la lista “Agrupación Peronistas Plan Quinquenal de trabajadores manuales e intelectuales”, mientras Juan Ipucha e Ismael Bevilacqua eran dirigentes conservadores agrupados, junto al sindicalista Juan Montagnini, en el Centro Cívico Peronista “24 de febrero”. Julio César Avanza, por su parte, era el referente de la “Agrupación Revolucionaria Peronista”, en la que convergían los forjistas y los sindicalistas del sector comercial y de la carne, apoyados por el gobernador Domingo Mercante y Miguel López Francés²².

Para 1949 el alineamiento de fuerzas partidarias había cambiado. Eugenio Álvarez Santos, forjista, presidía la CMC a la vez que se desempeñaba como subsecretario de López Francés – su principal referente político en el nivel provincial – en el ministerio de Hacienda del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, y lideraba

²¹ Cfr. José Marcilese. *Conflictos, prácticas políticas y organización partidaria en el peronismo de Bahía Blanca (1949-1950)*. Duodécimo congreso nacional y regional de Historia Argentina, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2003.

²² De origen bahiense y militancia forjista, tuvo destacada participación política en el contexto del primer peronismo bonaerense primero en la Dirección General de Cultura, más tarde como diputado y, finalmente, como Ministro de Hacienda, Economía y Previsión. Desde esa cartera, fue uno de los principales gestores de la creación del ITS, del que fue rector por varios años a partir de su apertura. Cfr. José Marcilese, “Los antecedentes de la Universidad Nacional del Sur” en Mabel Cernadas de Bulnes (dir.). *Universidad Nacional del Sur 1956 – 2006*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2006, p. 25. La gestión del Departamento de Cultura del ITS, a cargo de Antonio Tridenti, no será abordada en este trabajo.



la lista B (roja) en oposición al por entonces intendente José Aralda en la lista E (blanca), apoyado por Avanza²³.

Como podemos observar, en la composición de la Comisión tuvieron lugar los representantes de las facciones políticas protagonistas del momento (sindicalistas, nacionalistas y forjistas), pero no participaron miembros de sectores como el radicalismo, el socialismo o el comunismo quienes, en cambio, se hallaban más próximos al Colegio libre de Estudios Superiores²⁴.

Sin embargo, los intereses ideológicos, sociales y político-partidarios no fueron los únicos. La CMC contó con importantes ingresos económicos para su funcionamiento. En primer lugar, según su decreto de creación, sus gastos estarían contemplados en el presupuesto municipal con una asignación de \$10.000m/n anuales, el que ascendió a \$25.000m/n en 1950²⁵. A su vez, la cercanía de algunos de sus miembros con el Ministro de Hacienda, Economía y Previsión Miguel López Francés le proporcionó a la entidad, de acuerdo a la Ley N° 4142, dos subvenciones mensuales: una de \$300m/n para actividades deportivas y culturales, la otra de \$500m/n. De esta forma, además de lo aportado por el municipio la CMC contaba, anualmente, con \$9.600m/n a los que se sumaban subsidios especiales que solicitaba a la Comisión Nacional de Cultura o a la Dirección General de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, para eventos específicos²⁶. Podemos suponer que la posibilidad de decidir sobre el destino de esos fondos constituyó un acicate importante en la pugna por el acceso a la institución cultural oficial.

²³ Cfr. José Marcilese. Op. Cit.

²⁴ El Colegio Libre de Estudios Superiores filial Bahía Blanca fue fundado en octubre de 1941 por gestiones de Pablo Lejarraga. Entre sus miembros titulares se agrupaban el mencionado Lejarraga, Gregorio Scheines (socialistas), Federico Baeza, Alfredo Jorge Viglizzo, Carlos H. Viglizzo (radicales) Roberto Sahores (conservador), Germán García y Moisés Grodsinsky. Si bien este aspecto excede los propósitos de este trabajo, podemos decir que después del ascenso político de Juan Domingo Perón la entidad sostuvo una clara oposición a nivel nacional que les valió su clausura entre 1952 y 1955.

²⁵ Boletín Municipal de Bahía Blanca N° 346-347-348, Año XXIX, Octubre-Noviembre y Diciembre de 1950. Balance presupuestario.

²⁶ Archivo MMBA – Documentos. Cabe aclarar que el sueldo de un maestro que recién se iniciaba en la docencia era de \$300m/n. (Fiorucci, Flavia. Op. Cit., p.28)



A diferencia de lo sucedido en el ámbito nacional o porteño, donde los nuevos espacios culturales oficiales creados por el peronismo fueron ocupados por personajes con escasa o ninguna trayectoria intelectual – desplazando a los consagrados –²⁷, en Bahía Blanca se observó un proceso de asimilación entre las nuevas instituciones y los gestores más reconocidos. Si bien la cooptación de los intelectuales pareció ser una de las metas de la política cultural del peronismo, en este caso – y a la luz de los eventos posteriores – la situación local presentó matices propios. De alguna manera, la AAS capitalizó la dinámica justicialista en la convergencia de su cercanía política, el peso de su prestigio social en el ámbito bahiense y las redes de relaciones en las que sus miembros se hallaban insertos.

Las prácticas de la CMC

La creación de la CMC significó la centralización de las distintas disciplinas artísticas a nivel local, siguiendo quizás las formas nominales que se adoptaban en el nivel provincial o nacional (Dirección General de Cultura, Comisión Nacional de Cultura). A su vez, se evidenció cierta voluntad regional dado que buscó propender “también a una mayor vinculación de la ciudad con los distintos núcleos culturales de la zona”²⁸. Por la resolución que la creó, el MMBA, el Museo y Archivo Histórico Municipal y el Teatro Municipal de Arte formaban parte de sus dependencias, por lo que las actividades que cada institución llevara a cabo eran de su incumbencia y gestión directa. En el caso del MMBA, la figura del “director” desapareció, y sólo se registra la existencia de un “conservador”, cargo que ocupó Saverio Caló. Podemos suponer que la convivencia de los distintos organismos en un espacio próximo y reducido – los subsuelos del propio Teatro Municipal – facilitó que la CMC realizara una verdadera tarea de control sobre cada uno de ellos.

²⁷ Cfr. Flavia Fiorucci. Op. Cit.

²⁸ Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca, p. 5. Archivo MMBA – Catálogos.



Los objetivos que el Municipio y la CMC dejaron expuestos en la ordenanza de su instauración fueron de gran alcance. En primer lugar, al Salón Municipal de Arte se le sumaría la organización de uno de carácter nacional. Por otra parte, la Comisión debía constituir y reglamentar la Escuela Municipal de Arte Escénico y Declamación, la Escuela Municipal de Bellas Artes, el Conservatorio Municipal de Música y la Orquesta Sinfónica Municipal²⁹.

En la prosecución de estas metas, y a lo largo de sus cinco años de trabajo, la CMC ensayó una serie de experiencias que, si bien no tendrían continuidad en la década siguiente, sentaron precedentes para la conformación de las principales instituciones del campo artístico bahiense. Por ejemplo, en varias oportunidades organizó y auspició conciertos del *Cuarteto del Sur*³⁰ en Bahía Blanca y localidades aledañas. Inclusive, la Comisión buscó facilitar su actuación en otros espacios bonaerenses, como la Casa de la Provincia de Buenos Aires³¹, y en algunas ocasiones los recitales fueron transmitidos por la emisora radial local LU2. A su vez, si bien la institución de enseñanza escénica no fue creada, se propició la presentación en la ciudad de números teatrales y musicales que estuviesen de gira por la provincia o el país, tales como Elizabeth Thompson y Ricardo Catena, el elenco estable del Teatro Argentino de La Plata, Edith Murano y Héctor Ruiz Díaz (1947), la Embajada Folclórica, Hugo Devieri y Nicanor Zabaleta (1948), entre otros³². Las actividades literarias también fueron estimuladas, específicamente a nivel zonal, con la organización del Concurso Literario Región Sur, en 1947 y 1948. En el mismo podían competir obras de autores nativos del espacio comprendido por la 6° sección electoral de la Provincia de Buenos Aires, y los territorios nacionales de La Pampa, Rio Negro y Neuquén. El total de seis premios se repartirían en tres categorías: poesía, “imaginación” (cuento, teatro, novela) y trabajos

²⁹ Comisión Municipal de Cultura de Bahía Blanca, p. 9. Archivo MMBA – Catálogos.

³⁰ Fue una agrupación de cuerdas compuesta por Alberto Guala, Samuel Kerlleñevich, José Escariz y Francisco Brambilla que existió entre 1947 y 1955, siendo el antecedente de la Orquesta Estable de Bahía Blanca fundada en 1959.

³¹ Archivo MMBA – Documentos CMC.

³² Archivo MMBA – Documentos CMC.



de investigación sobre temas geográficos, históricos, sociales, etnográficos, etc. El jurado estaría integrado por un representante de la Comisión Nacional de Cultura, uno de la Dirección General de Cultura de la Provincia de Buenos Aires y uno de la Asociación de Escritores Argentinos; en su primera edición, los mismos fueron: Justo Pallares Acebal³³, Félix Esteban Cichero³⁴ y Carlos Ruiz Daudet³⁵, respectivamente.

Sin embargo, la rama de la plástica fue la que tuvo mayor estímulo, probablemente por la gravitación de los artistas plásticos en el seno de la Comisión, y por el mayor grado de institucionalización que se evidenciaba en la disciplina a nivel local. Al ya tradicional Salón Municipal de Arte que se realizaba en el mes de abril y al organizado por *Proa* todos los 12 de Octubre desde 1932, se sumaron el Salón Nacional de Artes Plásticas de Bahía Blanca a fines de cada año, y el Salón Provincial de Artes en Bahía Blanca que inauguraba el 9 de julio. El primero debió suponer un gran esfuerzo organizativo: en 1946 se expusieron casi 250 obras, en dos categorías (pintura y escultura), y se premiaron trece de ellas. Para ello, la CMC solicitó el aporte económico destinado a los premios y la designación de jurados a la Comisión Nacional de Cultura, a la Dirección General de Cultura de la Nación y a su homónimo provincial³⁶.

El Salón Provincial, en cambio, constituyó un desprendimiento del Salón de Arte de La Plata cuyas obras, luego de finalizada la muestra platense, fueron divididas en tres exposiciones más pequeñas con destino a las ciudades bonaerenses de Bahía Blanca, Pergamino y Junín³⁷. Esta práctica fue implementada por primera vez en 1945, probablemente posibilitada por la cercanía entre Domingo Pronso (CMBA), Enrique

³³ Periodista del diario capitalino nacionalista “La Fronda” (creado en 1919 por Francisco Uriburu), fue su director desde 1926. Cfr. María Inés Tato. “¿Alianzas políticas o confluencias ideológicas? Conservadores y nacionalistas en la Argentina de los años treinta”. Cuadernos del CLAEH n° 91, Montevideo, 2° serie, año 28, 2005-2. pp. 119-135.

³⁴ También conocido como “Fray linterna”, fue el último director del diario “El Mentor” de Junín, y autor de “La muerte del indio: elogio de la raza nueva”.

³⁵ Oriundo de Tandil, había tenido militancia antifascista en los años ‘30. Cfr. Ricardo Pasolini. “Ferdynurkistas en la pampa salvaje: Witold Gombrowicz en Tandil”, en *La Escalera, Anuario de la Escuela de Arte*, N° 13, Año 2003, UNICEN, Tandil, pp. 87-108.

³⁶ Archivo MMBA – Documentos CMC.

³⁷ Las pautas de selección y circulación de las obras de arte a nivel nacional, provincial o local no serán abordadas en este trabajo.



Cabré Moré y Emilio Pettoruti³⁸, quien se desempeñaba como organizador de los actos culturales en la Dirección General de Bellas Artes de la Provincia de Buenos Aires. Luego de la creación de la CMC, la misma fue continuada, lo que nos permite suponer que los lazos con la entidad platense persistieron.

A principios de 1949, la CMC escribió al Ministro de Educación de la Nación Oscar Ivanissevich, solicitando el apoyo para crear la Escuela Nacional de Bellas Artes en Bahía Blanca:

Esta ciudad de Bahía Blanca, -caso singular de población que ha crecido sola, sin un apoyo oficial efectivo, aún en la solución de sus problemas mayores- ha llegado a constituir también un caso excepcional como centro de convergencia de una considerable porción territorial, que significa una tercera parte del patrimonio nacional, con un diez por ciento de la población. Asimismo, se encontraba postergada en sus legítimas aspiraciones, hasta que irrumpió, para dar término al letargo y la desesperanza del país, el movimiento revolucionario de 1943. La situación ha variado desde entonces hasta ahora, aunque todavía esta ciudad y su puerto no han alcanzado el plano de preponderancia económica y social que le corresponde ocupar como una necesidad vital de su destino geográfico (...) pero una vez concedida definitivamente la franquicia para exportar e importar, al puerto local, y con las grandes obras que han sido incluidas en el Plan Quinquenal y el Plan Trienal, a corto plazo esta ciudad asumirá la responsabilidad de dirigir y estimular el progreso integral de una inmensa región.

Con clara visión de lo que Bahía Blanca debe ser como centro de irradiación cultural, pero siempre dentro de los modestos recursos que ha contado, Esta Comisión Municipal de Cultura ha trabajado intensamente por la progresiva expansión de la cultura en el orden regional (...) lo que atestigua nuestra preocupación cultural y, por consiguiente, la legitimidad del siguiente pedido:

Crear en esta ciudad una Escuela Nacional de Bellas Artes, similar en su estructura y planes de estudios a la Escuela Manuel Belgrano, de la Capital Federal. (...)

(...) será una obra de decisiva influencia en la formación de los elementos locales y regionales, y completamente admirable del grandioso impulso que se está dando a la enseñanza técnica. Sería la primera escuela de esta índole que funcionaría en el sur y el único instituto nacional de bellas artes en la región. A él concurrirían jóvenes de la ciudad, de Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suarez, Tres Arroyos, Carmen de Patagones, Viedma, Pigüé, Fuerte General Roca, Neuquén, San Carlos de Bariloche, San Martín de los Andes, etc.(...)

Por lo que expongo al Señor Ministro, la preparación de la juventud en la enseñanza elemental de las artes plásticas, requiere, impostergablemente, la creación de un establecimiento preparatorio oficial en esta ciudad, donde tan responsable misión no puede ser cumplida por el taller de una institución privada – la Escuela de Bellas Artes Proa – que es el único medio, y muy precario, de que se dispone. Falta el respaldo oficial, la garantía de profesionales especializados, y la normal sistematización de los estudios. (...)³⁹

³⁸ Cfr. Diana Ribas. Op. Cit.

³⁹ Archivo MMBA – Correspondencia. Fecha: 08/01/1948.



La misiva dejó en evidencia una serie de cuestiones: en primer lugar, la adscripción política que la CMC manifestó al movimiento militar nacionalista que en 1943 había derrocado al presidente Ramón Castillo y a las políticas socioeconómicas de Juan Domingo Perón. En segundo lugar, la concepción que este sector nacionalista sostenía sobre el rol “central” de Bahía Blanca como dínamo irradiador de su “periferia” y la región sureña en materia económica, social, y cultural, la que también se hallaba en concordancia con las representaciones sustentadas por los organismos nacionales (Subsecretaría de Cultura, Comisión Nacional de Cultura)⁴⁰. Por último, la preocupación que esta institución manifestaba por la formación técnica en las Bellas Artes, ya presente en sus objetivos fundadores, se encuadraba en la búsqueda de profesionalización de la plástica en la ciudad.

A la luz de otras fuentes e investigaciones, también podemos deducir que en la carta se hallaba explícito el conflicto interno que vivía el campo plástico local en esos meses. Como se mencionó anteriormente, los docentes tradicionales de la “precaria” *Escuela de Bellas Artes Proa* – que también eran miembros de AAS e integrantes de la CMC – fueron expulsados del establecimiento educativo en 1947 por una movilización estudiantil que les objetaba el “inexplicable retraso que en el orden didáctico se hallaba desde hacía un tiempo”⁴¹. Los maestros removidos fueron Saverio Caló, Manuel Mayer Méndez, Arnaldo Collina Zuntini y Séptimo Ferrabone, entre otros.

El pedido a Ivanissevich estaría sustentando, entonces, por la intención de crear un espacio nuevo de inserción, ante el desplazamiento sufrido. Es posible que la ausencia de respuesta a las demandas efectuadas al Ministro de Educación resolviera a la AAS, en 1953, a crear su propio espacio educativo al que denominó *Taller Libre Ubaldo Monacelli*. Por su parte, en 1952 Manuel Mayer Méndez fue elegido Director

⁴⁰ Cfr. Flavia Fiorucci. *Op. Cit.*

⁴¹ Manifiesto de la Comisión Directiva de la Escuela de Bellas Artes Proa, Bahía Blanca, septiembre de 1947, p. 4. En María de las Nieves Agesta, “Duelo de pinceles. Campo artístico bahiense en la década del ‘40”, en Mabel Cernadas de Bulnes y María del Carmen Vaquero (ed.), *Problemáticas sociopolíticas y económicas del sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Secretaría General de Comunicación y Cultura, Archivo de la Memoria de la Ciudad de Bahía Blanca, 2005, p. 55.



Organizador de la Escuela de Bellas Artes del Instituto Tecnológico del Sur (ITS)⁴². La concreción de este último en 1948 estuvo ligada fuertemente a la gestión de Miguel López Francés en la Dirección General de Cultura Bonaerense, entre 1943 y 1946⁴³.

El lugar central que la CMC adquirió en el campo cultural bahiense no sólo significó su posición dominante frente a otras instituciones, sino que también dotó a sus integrantes de un gran poder de agencia a nivel local y provincial, en parte por la disponibilidad de recursos económicos estatales. Es así como observamos, en la correspondencia de la entidad, la red de lazos que construyeron con instituciones y personalidades del resto del país, que probablemente se hayan mantenido luego de su desaparición.

En la disciplina plástica, los principales contactos eran con el Museo de Bellas Artes de La Plata, cuyo director era el artista Atilio Boveri, y con el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez – actual Museo Provincial de Bellas Artes – de Santa Fe, dirigido tradicionalmente por Horacio Caillet Bois, además de un gran número de artistas bonaerenses con los que el vínculo era individual. En ese entramado de relaciones, Juan Carlos Miraglia⁴⁴ ejerció un rol mediador entre los AAS y numerosos artistas de la escena nacional (entre los que se encontraban el mencionado Emilio Pettorutti, Roberto Rossi, Orlando Stagnaro, Juan Carlos Castagnino, Juan Carlos Faggioli y Gastón Jarry). La Comisión Nacional de Cultura, por su parte, dispuso el préstamo en custodia de varias de sus obras al MMBA para continuar “el plan cultural a fin de lograr un mayor conocimiento de las obras de nuestros artistas plásticos”⁴⁵.

⁴² Antecedente de la Universidad Nacional del Sur (UNS).

⁴³ Cfr. José Marcilese. “Los antecedentes de la Universidad Nacional del Sur” en Cernadas de Bulnes, Mabel (dir.). *Universidad Nacional del Sur 1956 – 2006*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2006, p. 46.

⁴⁴ “J.C. Miraglia nació en Azul en 1900, pero sus padres residían en Bahía Blanca desde 1894. La familia regresó a Italia en 1902. En 1912 –después del fallecimiento de su madre- el padre y los tres hermanos volvieron a Bahía Blanca. Inició su formación con Juan Ferraro en 1914. A partir de 1920 residió durante temporadas en Buenos Aires, en donde tomó clases con Atilio Malinverno.” Diana Ribas, op. Cit. Formó parte de las agrupaciones *Índice* y *La Peña*, en Bahía Blanca, y fue el secretario del MMBA. En 1936 se trasladó a la Capital Federal, donde participó de la creación de la Agrupación *Impulso*, en el barrio de La Boca, junto a Fortunato Lacámara, José Pugliese, José L. Menghi, O. Stagnaro y Mario G. La Rosa.

⁴⁵ Archivo MMBA – Correspondencia. 29/03/1949



Asimismo, la Dirección General de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, dirigida por Julio Tavella, fue su principal referente en materia teatral. Por su medio, la CMC estableció nexos con el Teatro Argentino de La Plata y el elenco del Teatro Nacional de Comedia. En lo musical, en cambio, las relaciones se fomentaron con empresas dedicadas a la promoción de intérpretes, tales como Organización de Conciertos Gerard o la Editorial Argentina de Música⁴⁶.

Los homenajes a José de San Martín en 1950, centenario de su muerte, dieron lugar a eventos alusivos en toda la provincia. En Bahía Blanca, estos estuvieron a cargo de la CMC. En lugar del Salón Provincial, el 9 de julio de ese año se inauguró, en el palacio municipal, una exposición de pintura y grabado de artistas provenientes de La Plata. Para la misma fueron invitados representantes de reconocida trayectoria por formar parte de la primera generación de la plástica platense⁴⁷: Francisco de Santo⁴⁸, Aliverti Ambrosio, Raúl Suñe, José Juan Speroni, Ezio Raúl Bongiorno, Miguel A. Elgarte y Emilio Coutaret⁴⁹. Un mes más tarde, la Comisión convocó a Tomás Diego Bernard (h)⁵⁰ y Luis Horacio Velázquez⁵¹, ambos de La Plata, a dar conferencias en la

⁴⁶ Archivo MMBA – Correspondencia 1950.

⁴⁷ Cfr. María Cristina Fückelman. “Carlos Aragón: reseña de exposiciones entre 1939 y 1975. Consideraciones sobre la crítica de arte.” Revista Afuera. Año IV, N° 7, noviembre de 2009. Edición digital:

<http://www.revistaafuera.com/pagina.php?seccion=ArtesVisuales&page=07.artesvisuales.fukelmann2.htm&idautor=171> (consulta:08/06/2010)

⁴⁸ Nació en Buenos Aires en 1901 y su familia se radicó en La Plata, en 1906. Entre 1915 y 1919 asistió al taller del artista italiano Rodolfo Bezzicchieri, en compañía de Calabrese, Elgarte y otros estudiantes. Al inaugurarse la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad local en el año 1924, fue uno de los primeros alumnos en inscribirse. Egresó como profesor de grabado y también de pintura en 1931; en su aula-taller estudia con los maestros Rodolfo Franco y Antonio Alice. Fallece en La Plata el 22 de abril de 1971. Fue grabador, pintor y muralista, ejerció como docente en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de la Plata entre 1930 y 1963. <http://www.franciscodesanto.com.ar/inicio.php> (consulta: 01/05/2010)

⁴⁹ Archivo MMBA – Correspondencia 1950

⁵⁰ Tomás Diego Bernard (h) fue abogado, profesor universitario e historiador. Jefe de la Sección Historia Sanmartiniana del Instituto de Investigaciones Históricas (1947-1950). Secretario Gral. De la Intervención Federal en Cba (1944); Comisionado Municipal de la Ciudad de Cba (17 de abril al 2 de julio de 1945); Pte de la Comisión Provincial de Cultura (1944-1945). *Quién es quién en la Argentina. Biografía contemporáneas*. Ed. Guillermo Kraft. Buenos Aires. 1955. p. 86. En julio de 1946, junto con colegas como Antonio Herrero, Raúl Touceda, Francisco Guerrero, Osvaldo Guglielmino, Horacio Ponce



Asociación Bernardino Rivadavia (ABR). Los lazos que unían a la CMC con la ciudad capital de provincia no eran exclusivamente institucionales sino que incluían relaciones personales que los miembros aportaban como es el caso de Raúl Bongiorno, quien ya había sido invitado a exponer en la ciudad en 1935⁵².

Conclusiones

La observación de la experiencia regional nos permite abordar los matices que produjo el fenómeno peronista, en su diálogo con la historicidad de los distintos ámbitos culturales. En sus prácticas, la CMC intentó abarcar todas las manifestaciones de la alta cultura: artes plásticas, música, literatura, teatro y danza, para lo cual contó con importantes recursos económicos, así como el apoyo de las esferas nacional y provincial. En las mismas se evidenció, en primer lugar, el crecimiento de la disciplina plástica, comparativamente mayor al de las demás áreas. Por otro lado, las actividades llevadas a cabo por elencos o artistas foráneos a la ciudad, dejaron ver la red de lazos institucionales y personales que sostenían y estimulaban los miembros de la CMC con sus pares en otros lugares del país, así como la ubicación de la ciudad en el circuito de la producción cultural que buscaba concretar la gestión provincial.

En parte, la creación de la CMC de Bahía Blanca llevó a cabo, a nivel local, las políticas que el gobierno nacional buscaba implementar en el ámbito cultural. Por ello, de alguna manera, compartió las características que Flavia Fiorucci ha descrito como propias del fenómeno nacional: la condición de *popular* que buscó otorgarle a las

de León, Aurora Venturini y Ana Emilia Lahitte, entre otros, fundó la Sociedad de Escritores de la Provincia (SEP). <http://www.eldia.com.ar/edis/20090709/laciudad1.htm> (consulta: 01/05/2010)

⁵¹ Bonaerense de formación comunista, se adhirió al peronismo. Escritor, periodista y obrero del sector frigorífico, fue presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares durante los períodos: 1952-1955 y 1973-1978. Su novela *Pobres habrá siempre* obtuvo en 1950 el Primer Premio de Literatura Bonaerense.

<http://www.conabip.gov.ar/Contenidos/institucional/presidentes.htm> y

<http://www.mrperon.com.ar/html/0010MujerdeAmerica001.htm>

⁵² Cfr. Diana Ribas. *Op. Cit.*



prácticas culturales públicas, y la noción de construcción de un *centro civilizador* desde el cual se irradiarían los contenidos artísticos e intelectuales hacia la *periferia*⁵³.

Sin embargo, si analizamos el proceso en el *continuum* histórico local y en relación a la reconstrucción de los campos cultural y político que le daban contexto, podemos ver que la creación y desarrollo de la entidad estuvo atravesada, mayormente, por los acontecimientos de nivel micro. Es así como, en su conformación estuvieron representadas las pugnas internas del peronismo local (forjistas, conservadores y sindicalistas), así como los miembros del campo artístico que habían acumulado, durante más de una década, un capital social importante por haber participado de la creación y puesta en marcha de la mayoría de las instituciones culturales (los principales miembros de la AAS).

Por ello podemos decir que en Bahía Blanca la CMC y la AAS establecieron lazos muy fuertes, de los que quedaron excluidas las personalidades e instituciones que no apoyaran al oficialismo o su programa político-social, como el Colegio Libre de Estudios Superiores. A su vez, si bien los nexos con la Comisión Nacional de Cultura y con la Dirección General de Cultura de la Nación se mantuvieron, la red de vínculos en la que se hallaban insertos los *Artistas del Sur* poseía mayores referentes en la Agrupación *Impulso* (La Boca), la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, el Museo Provincial de Bellas Artes y la Dirección General de Cultura, también con asiento en la capital bonaerense.

Cabe preguntarnos, por lo tanto, cuál fue el peso relativo que el mundo cultural local le asignaba a la políticas emanadas del nivel nacional, considerando además que la concepción de Bahía Blanca como espacio central de una periferia - sobre todo patagónica - no constituía una novedad en el mundo cultural local, ni era exclusiva de ese ámbito, sino que era sostenida desde principio de siglo⁵⁴.

Bibliografía

⁵³ Flavia Fiorucci. *Op. Cit.*

⁵⁴ Cfr. Juliana López Pascual. "*Trincheras*": *el campo cultural en Bahía Blanca entre 1963 y 1968*. Mimeo. [tesis de licenciatura inédita]. Diciembre 2009. Cap.2.



- Agesta, María de las Nieves, “Duelo de pinceles. Campo artístico bahiense en la década del ‘40”, en Cernadas de Bulnes, Mabel y María del Carmen Vaquero (ed.), *Problemáticas sociopolíticas y económicas del sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Secretaria General de Comunicación y Cultura, Archivo de la Memoria de la Ciudad de Bahía Blanca, 2005.
- Buchrucker, Cristián, *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial. 1927-1945*. Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Fiorucci, Flavia. “La Administración Cultural del Peronismo, Políticas, Intelectuales y Estado”. *Latin American Studies Center Working Paper N 20*. The University of Maryland College Park, 2008. pp.1-35. Versión online: [http://www.lasc.umd.edu/Publications/WorkingPapers/NewLASCSeries/WP20\(FlaviaFiorucci\).pdf](http://www.lasc.umd.edu/Publications/WorkingPapers/NewLASCSeries/WP20(FlaviaFiorucci).pdf) (consulta: 03/05/2010).
- López Pascual, Juliana. Entrevista a Domingo Frenzel Pronsato. Bahía Blanca, 2008-2009. [inérita].
- López Pascual, Juliana. “Trincheras”: *el campo cultural en Bahía Blanca entre 1963 y 1968*. Mimeo. [tesis de licenciatura inédita]. Diciembre 2009.
- Marcilese, José. *Conflictos, prácticas políticas y organización partidaria en el peronismo de Bahía Blanca (1949-1950)*. Duodécimo congreso nacional y regional de Historia Argentina, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2003.
- Marcilese, José. “Los antecedentes de la Universidad Nacional del Sur” en Cernadas de Bulnes, Mabel (dir.). *Universidad Nacional del Sur 1956 – 2006*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2006.
- Pasolini, Ricardo. “*Ferdydurkistas* en la pampa salvaje: Witold Gombrowicz en Tandil”. *La Escalera, Anuario de la Escuela de Arte*, N° 13, Año 2003, UNICEN, Tandil, pp. 87-108.
- Pronsato, Domingo. *Patagonia, proa del mundo*. 1948.
- *Quién es quién en la Argentina. Biografía contemporáneas*. Ed. Guillermo Kraft. Buenos Aires. 1955.



- Ribas, Diana. “¿Cuánto se paga en Pago Chico? La circulación de arte en bahía blanca (1928- 1940)” en *Itinerarios de la Imagen. Historias de las Artes Visuales en Argentina*. En prensa.
- Tato, Maria Inés. “¿Alianzas políticas o confluencias ideológicas? Conservadores y nacionalistas en la Argentina de los años treinta”. *Cuadernos del CLAEH* n° 91, Montevideo, 2° serie, año 28, 2005-2. pp. 119-135.
- VV. AA., *1898-1998 Cien años de periodismo*, Bahía Blanca, La Nueva Provincia, 1998
- <http://www.conabip.gov.ar/Contenidos/institucional/presidentes.htm>
- <http://www.eldia.com.ar/edis/20090709/laciudad1.html> (consulta: 01/05/2010)
- <http://www.franciscodesanto.com.ar/inicio.php> (consulta: 01/05/2010)
- <http://www.mrperon.com.ar/html/0010MujerdeAmerica001.htm>
- <http://www.revistaafuera.com/pagina.php?seccion=ArtesVisuales&page=07.artesvisuales.fukelmann2.htm&idautor=171> (consulta:08/06/2010)